

Ciudadanos del Reino

Joe Rowe

“Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:2,3).

Nuestro Señor usaba ilustraciones muy simples para enseñar lecciones profundas.

Jesús había hablado en cuanto a Su reino. Sus discípulos no entendían la naturaleza de este reino y sentían curiosidad por saber quién sería el más importante en él. Jesús les respondió llamando a un niño y diciendo que los ciudadanos del reino deben tener las características de un niño:

HUMILDAD: Un niño tiene una humildad innata. Su naturaleza es de una total dependencia y confianza, una naturaleza humilde como la de quienes llegarían a ser ciudadanos de Su reino. ¡En esta simple ilustración, Jesús enseña que debemos cambiar la naturaleza orgullosa que caracteriza a los adultos si queremos ser

aceptados en Su reino! Debemos poner a un lado nuestra propia voluntad, poner completa confianza en Sus promesas, y llegar a ser totalmente dependientes de El para guiarnos en todo lo que hacemos. El es nuestro Señor — sólo si humildemente le permitimos dirigirnos.

CONFIANZA: Un niño rápidamente pone su mano en la mano de su madre o su padre sin preguntas ni temor. El busca en ellos protección, consuelo, afirmación, y dirección. ¡Un ciudadano del reino de Cristo debe tener la misma relación con el Rey de Reyes y Señor de Señores!

SIMPLEZA: Un niño no posee una ambición egoísta como la de un adulto. Experimenta gozo y complacencia en las cosas más simples. Un niño a menudo



juega con una caja, en vez del juguete caro que vino dentro de ella. Un ciudadano del reino encuentra gozo en servir a los necesitados, proveyendo tanto para las necesidades físicas como las espirituales de su prójimo. Conoce la paz que proviene de estar conforme, sin importar su lugar ni su posición en la vida.

ACEPTA INSTRUCCION:

Un niño no sólo busca sino que también acepta de buena gana la instrucción. A menudo su atención se enfoca en una sola cosa hasta que la domina. Ya que posee esta característica, aprende rápido. En sólo tres años, un niño puede desarrollar un conocimiento activo del idioma de sus padres. ¡Y sin embargo, los adultos a menudo fallamos en desarrollar un conocimiento activo de las reglas del Reino durante toda nuestra vida! Un ciudadano del

reino debe desarrollar las características de un niño.

AMOR: Un niño de buena gana da y recibe amor. No se reserva su amor, sino que da todo el amor que el otro está dispuesto a recibir. No considera el color de la piel u otras características que los adultos a menudo permitimos que se conviertan en barreras al dar y recibir amor — ¡el atributo más grande de un niño del reino!

Jesús no tuvo que explicar la ilustración que usó para enseñar a Sus discípulos. Llamó a un niño y les dijo, *"De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos."* Ellos entendieron. ¿Entendemos nosotros? †

Joe Rowe sirve al Señor como anciano en la congregación de Nettleton en Jonesboro, Arkansas, USA.



¡Piensa en Esto!

Si yo pudiera subir a la cima más alta de Atenas, elevaría mi voz y proclamaría, "Hermanos ciudadanos, ¿por qué dan vuelta y rasguñan toda piedra por juntar riquezas, y cuidan tan poco de sus niños, a quienes un día todo les deben ceder?"

— Sócrates

¡Los tiempos y las personas no han cambiado tanto!